

Busquemos perlas escondidas del 10 al 14 de junio de 2019

Efesios 1 al 3

Ef 3:13 Dice... ¹³ Por lo cual les pido que no se rindan por causa de estas tribulaciones mías a favor de ustedes, porque estas significan gloria para ustedes

Pregunta: ¿Por qué las pruebas de Pablo significaban gloria para los cristianos de Éfeso? **Respuesta** (w13 15/2 28 párr. 15): **Que nada nos impida recibir la gloria de Dios** 15 Nuestro aguante al hacer la voluntad de Jehová contribuye a que otras personas reciban la gloria divina. El apóstol Pablo escribió a los cristianos de Éfeso: “Les pido que no se rindan por causa de estas tribulaciones mías a favor de ustedes, porque estas significan gloria para ustedes” (Efes. 3:13). ¿Qué quiso decir? ¿Por qué sus pruebas significaban gloria para ellos? Porque al continuar ayudando a sus hermanos a pesar de los obstáculos les demostró que servir a Dios es el privilegio más valioso de todos. Si Pablo se hubiera rendido ante las tribulaciones, ¿no habría dado a entender que su relación con Jehová, su ministerio y su esperanza tenían poco valor? Con su aguante puso el cristianismo en la elevada posición que merecía y probó que cualquier sacrificio que hagamos por ser discípulos de Cristo vale la pena.

Pregunta de repaso Ef 3:19 Dice... ¹⁹ y de conocer el amor del Cristo que sobrepuja al conocimiento, para que se les llene de toda la plenitud que Dios da.

Pregunta: ¿Cómo podemos llegar a “conocer el amor del Cristo”? **Respuesta** (cl pág. 299 párr. 21): **Solo por la experiencia, llegamos a “conocer el amor del Cristo”.** Cuando amamos a nuestros semejantes como lo hizo Cristo —entregándonos con altruismo por ellos, respondiendo compasivamente a sus necesidades y perdonándolos de corazón—, logramos entender bien los sentimientos de él.

(cl pág. 299 párr. 21) **“Conocer el amor del Cristo”** ²¹ El verbo griego traducido “conocer” implica “saber de manera práctica, por la experiencia”. Cuando amamos a nuestros semejantes como lo hizo Cristo —entregándonos con altruismo por ellos, respondiendo compasivamente a sus necesidades y perdonándolos de corazón—, logramos entender bien los sentimientos de él. De este modo, por la experiencia, llegamos a “conocer el amor del Cristo que sobrepuja al conocimiento”. Nunca olvidemos asimismo que cuanto más nos parezcamos a Jesús, más nos acercaremos a quien él imitó a la perfección: nuestro amoroso Dios, Jehová.

¿Qué le ha enseñado sobre Jehová la lectura bíblica de esta semana?

Ef 1:3-6 Dice... ³ Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, porque nos ha bendecido con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en unión con Cristo, ⁴ así como nos escogió en unión con él antes de la fundación del mundo, para que fuéramos santos y sin tacha delante de él en amor. ⁵ Pues nos predeterminó a la adopción mediante Jesucristo como hijos para sí mismo, según el beneplácito de su voluntad, ⁶ para alabanza de su gloriosa bondad inmerecida que él nos confirió bondadosamente por medio de [su] amado.

Enseñanza (w02 15/6 pág. 5, 6): ¡Qué maravilla! Cuando Satanás originalmente puso en tela de juicio la soberanía de Jehová, insinuó que la creación humana era defectuosa y que si se ejercía suficiente presión o se le daba suficiente incentivo, todo ser humano se rebelaría contra la gobernación de Dios (Job 1:7-12; 2:2-5). En una manifestación espectacular de “su gloriosa bondad inmerecida”, Jehová Dios demostró su confianza en la creación terrestre al adoptar a algunos miembros de la familia pecaminosa de Adán para que llegaran a ser Sus hijos espirituales. Quienes constituyeran este pequeño grupo serían llevados al cielo para servir allí. ¿Con qué propósito? (Efesios 1:3-6; Juan 14:2, 3; 1 Tesalonicenses 4:15-17; 1 Pedro 1:3, 4.).

Ef 1:7 Dice... ⁷ Por medio de él tenemos la liberación por rescate mediante la sangre de ese, sí, el perdón de [nuestras] ofensas, según las riquezas de su bondad inmerecida.

Enseñanza (w16.07 pág. 27, 28 párr. 6, 7): ⁶ El mundo de hoy es muy permisivo. El pecado ya no se ve mal, así que muchos ni siquiera saben que tienen que ser rescatados de él. Y cada vez más personas se dan cuenta de que tener un estilo de vida sin reglas no las hace realmente felices. Hasta que no hablan con los testigos de Jehová, muchas no saben qué es el pecado, cómo nos afecta y qué hace falta para ser liberados de la esclavitud a él. Las personas de buen corazón sienten un gran alivio cuando aprenden que Jehová, debido a su profundo amor y bondad inmerecida, envió a su Hijo para rescatarnos del pecado y de su consecuencia: la muerte (1 Juan 4:9, 10).

⁷ Pablo escribió lo siguiente sobre el amado Hijo de Jehová: “Por medio de él tenemos la liberación por rescate mediante la sangre de ese, sí, el perdón de nuestras ofensas, según las riquezas de su bondad inmerecida [la de Jehová]” (Efes. 1:7). El sacrificio de rescate de Cristo es la mayor prueba del amor de Dios, y nos da una idea del gran alcance de su bondad inmerecida. Nos consuela saber que, si tenemos fe en la sangre que Jesús derramó, nuestros pecados serán perdonados y nuestra conciencia quedará limpia (Heb. 9:14). Sin duda, esta es una buena noticia que debemos proclamar.

Ef 1:8-10 Dice... ⁸ Esta él la hizo abundar para con nosotros en toda sabiduría y buen sentido, ⁹ por cuanto nos dio a conocer el secreto sagrado de su voluntad. Es según su beneplácito que él se propuso en sí mismo ¹⁰ para una administración al límite cabal de los tiempos señalados, a saber: reunir todas las cosas de nuevo en el Cristo, las cosas en los cielos y las cosas en la tierra. [Sí,] en él.

Enseñanza (w12 15/7 pág. 27, 28 párr. 3-5): LA ADMINISTRACIÓN Y SU OBRA

³ Los actos de Jehová siempre están en armonía con su propósito. Por lo tanto, “al límite cabal de los tiempos señalados”, Dios puso en marcha “una administración”, es decir, un programa que tiene como objetivo unificar a todas sus criaturas inteligentes (**léase Efesios 1:8-10**). Dicha administración cumplirá esa meta en dos fases. En la primera se prepara a la congregación de ungidos para la vida celestial con Jesucristo como su Cabeza espiritual. Esta fase empezó en el Pentecostés del año 33 de nuestra era, cuando Jehová comenzó a reunir a las personas que reinarían con Cristo en los cielos (Hech. 2:1-4). Gracias al sacrificio redentor de Cristo, los ungidos han sido declarados justos y, por tanto, dignos de vivir para siempre. Por eso, reconocen gustosos que han sido adoptados como “hijos de Dios” (Rom. 3:23, 24; 5:1; 8:15-17).

⁴ En la segunda fase se prepara a los que vivirán en el Paraíso terrestre como súbditos del Reino mesiánico de Cristo. La parte inicial de ese grupo la compone la “gran muchedumbre” (Rev. 7:9, 13-17; 21:1-5). Y durante el Reinado Milenario se les unirán miles de millones de resucitados (Rev. 20:12, 13). ¡Qué magnífica oportunidad nos brindará la resurrección para demostrar aún más nuestra unidad! Al final de los mil años, “las cosas en la tierra” serán sometidas a una prueba final, y los que permanezcan fieles serán adoptados como “hijos de Dios” que habitarán este planeta (Rom. 8:21; Rev. 20:7, 8).

⁵ Hoy día están avanzando las dos fases: la celestial y la terrestre.

Ef 1:13, 14 Dice... ¹³ Pero ustedes también esperaron en él después que oyeron la palabra de la verdad, las buenas nuevas acerca de su salvación. Por medio de él también, después que ustedes creyeron, fueron sellados con el espíritu santo prometido, ¹⁴ que es una prenda por anticipado de nuestra herencia, con el propósito de poner en libertad por rescate la propia posesión [de Dios], para su gloriosa alabanza.

Enseñanza (w07 1/1 pág. 31): En la Biblia se encuentran muchos casos de cristianos del siglo primero que efectivamente fueron sellados poco después de oír las buenas nuevas y hacerse creyentes (Hechos 8:15-17; 10:44). Dicho sellado demostraba que contaban con la aprobación de Dios, pero no garantizaba que esta fuera definitiva. ¿Por qué no?

Pablo dijo que los cristianos ungidos son “sellados para un día de liberación” (Efesios 4:30). Estas palabras dan a entender que tras esa primera etapa del sellado transcurre cierto período de tiempo, que pueden ser muchos años. Así pues, los ungidos tienen que mantener su fidelidad desde el día en que son sellados con espíritu santo hasta el ‘día en que se los libera’ de su cuerpo humano, en otras palabras, hasta la muerte (Romanos 8:23; Filipenses 1:23; 2 Pedro 1:10). De ahí que solo al final de su vida Pablo pudo afirmar: “He corrido la carrera hasta terminarla, he observado la fe. De este tiempo en adelante me está reservada la corona de la justicia” (2 Timoteo 4:6-8). El propio Jesús, dirigiéndose a una congregación de cristianos ungidos, dijo: “Pruébate fiel hasta la misma muerte, y yo te daré la corona de la vida” (Revelación 2:10; 17:14).

Enseñanza (w16.01 pág. 18, 19): Pero sea como sea, a todos se les da una garantía de que tienen una herencia reservada en el cielo. El apóstol Pablo lo explicó con estas palabras: “Después que ustedes creyeron, fueron sellados con el espíritu santo prometido, que es una prenda por anticipado de nuestra herencia” (Efes. 1:13, 14). Así es, Jehová les da a los ungidos espíritu santo en prenda, como un adelanto de lo que les espera en el futuro. Gracias a ello, sienten la plena y total seguridad de que han sido elegidos para vivir en el cielo (lea 2 Corintios 1:21, 22; 5:5).

Ef 2:2 Dice... ² en los cuales en un tiempo anduvieron conforme al sistema de cosas de este mundo, conforme al gobernante de la autoridad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de la desobediencia.

Enseñanza (w12 15/10 pág. 13 párr. 4): ⁴ La Biblia indica: “Nosotros recibimos, no el espíritu del mundo, sino el espíritu que proviene de Dios” (1 Cor. 2:12). ¿Qué es “el espíritu del mundo”? Es el mismo mencionado en Efesios 2:2, que habla de quienes “en un tiempo anduvieron conforme al sistema de cosas de este mundo, conforme al gobernante de la autoridad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de la desobediencia”. Dicho “aire” representa la actitud mental de este mundo, un espíritu que, como el aire, está por todas partes. Se traduce en lemas tan comunes hoy día como “A mí nadie me dice lo que tengo que hacer” o “Lucha por tus derechos”. Quienes manifiestan esta actitud son “los hijos de la desobediencia” del mundo de Satanás.

Ef 2:2, 3 Dice... ² en los cuales en un tiempo anduvieron conforme al sistema de cosas de este mundo, conforme al gobernante de la autoridad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de la desobediencia. ³ Si, entre ellos todos nosotros en un tiempo nos comportamos en armonía con los deseos de nuestra carne, y hacíamos las cosas que eran la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos naturalmente hijos de la ira así como los demás.

Enseñanza (w95 1/9 pág. 4): Es cierto que muchas personas que han escogido el camino ancho afirman que gozan de libertad. Pero a la mayoría las impulsa un egoísmo generalizado. La Biblia dice que las gobierna “el espíritu que ahora opera en los hijos de la desobediencia”. Este espíritu las motiva a vivir ‘en armonía con la carne, haciendo las cosas que son la voluntad de la carne’, sea que se trate de inmoralidad sexual, consumo de drogas o una búsqueda implacable de riquezas, prestigio y poder. (Efesios 2:2, 3.)

Ef 2:6 Dice... ⁶ y nos levantó juntos y nos sentó juntos en los lugares celestiales en unión con Cristo Jesús, ⁷

Enseñanza (w15 15/8 pág. 13): Pablo les dijo a los cristianos ungidos de su época que ellos habían sido sentados juntos “en los lugares celestiales en unión con Cristo Jesús” (Efes. 2:6). ¿Por qué les dijo eso si seguían en la Tierra? Porque los ungidos ocupan una elevada posición espiritual debido a que han sido “sellados con el espíritu santo prometido”. Ese espíritu es un adelanto de la herencia que les espera: la vida que ha sido “reservada para [ellos] en los cielos” (Efes. 1:13, 14; Col. 1:5).

Enseñanza (w08 15/8 pág. 27): **¿Cómo pueden estar los cristianos ungidos “en los lugares celestiales” mientras todavía se encuentran en la Tierra?** La expresión “lugares celestiales” utilizada en este pasaje no se refiere a la herencia celestial que se les ha prometido. Más bien, se refiere a la elevada posición espiritual que ocupan por haber sido “sellados con el espíritu santo prometido” (Efe. 1:13, 14).

Ef 2:7 Dice... ⁷ a fin de que en los sistemas de cosas venideros se demostraran las riquezas sobrepujantes de su bondad inmerecida en su benevolencia para con nosotros en unión con Cristo Jesús.

Enseñanza (w16.07 pág. 29): LA BONDA INMEREcida EN EL SISTEMA DE COSAS VENIDERO ¹³ Jehová también mostrará bondad amorosa después de la destrucción del malvado sistema de cosas actual. Al referirse al honor extraordinario que Dios les ha concedido a los 144.000, y que reinarán con Cristo en el cielo, Pablo escribió: “Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, nos vivificó junto con el Cristo, aun cuando estábamos muertos en ofensas —por bondad inmerecida han sido salvados ustedes— y nos levantó juntos y nos sentó juntos en los lugares celestiales en unión con Cristo Jesús, a fin de que en los sistemas de cosas venideros se demostraran las riquezas sobrepujantes de su bondad inmerecida en su benevolencia para con nosotros en unión con Cristo Jesús” (Efes. 2:4-7).

¹⁴ No podemos imaginar las cosas maravillosas que Jehová tiene reservadas para los ungidos cuando estén en sus tronos con Cristo en el cielo (Luc. 22:28-30; Filip. 3:20, 21; 1 Juan 3:2). Jehová les demostrará de manera especial “las riquezas sobrepujantes [o abundantes] de su bondad inmerecida”. Ellos compondrán “la Nueva Jerusalén”, la novia de Cristo (Rev. 3:12; 17:14; 21:2, 9, 10). Por otra parte, colaborarán con Jesús en la “curación de las naciones”, dirigiendo a las personas obedientes a los medios para librarse del pecado y de la muerte, y ayudándolas a alcanzar la perfección (lea Revelación 22:1, 2, 17).

¹⁵ Efesios 2:7 indica que “en los sistemas de cosas venideros” se demostrará la bondad inmerecida de Dios. Sin duda, en ese entonces, se experimentarán las abundantes riquezas de su bondad inmerecida

Ef 3:7 Dice... ⁷ Llegué a ser ministro de estas conforme a la dádiva gratuita de la bondad inmerecida de Dios que me fue dada según la manera como opera su poder.

Enseñanza (w16.07 pág. 22 párr. 3,4): ³ La Biblia dice que “la bondad inmerecida de Dios” es una “dádiva gratuita” o regalo (Efes. 3:7). ¿Por qué nos ha concedido Jehová este regalo? ¿Cómo lo ha hecho? Si hiciéramos a la perfección todo lo que Dios nos pide, mereceríamos su bondad. Desde luego, este no es el caso. Por eso, el rey Salomón afirmó: “No hay en la tierra hombre iusto que siga haciendo el bien y no peque” (Ecl. 7:20). De la misma manera, el apóstol Pablo dijo: “Todos han pecado y

no alcanzan a la gloria de Dios". Y más tarde añadió: "El salario que el pecado paga es muerte" (Rom. 3:23; 6:23a). Eso es lo que merecemos.

⁴ Sin embargo, Jehová le demostró su amor a la humanidad pecadora mediante un acto sin igual de bondad inmerecida: envió a la Tierra a "su Hijo unigénito", el mayor regalo de todos, para que muriera por nosotros (Juan 3:16). Por eso, Pablo escribió que Jesús había sido "coronado de gloria y honra por haber sufrido la muerte, para que por la bondad inmerecida de Dios gustase la muerte por todo hombre" (Heb. 2:9). Así es, "el don que Dios da es vida eterna por Cristo Jesús nuestro Señor" (Rom. 6:23b).

Ef 3:12 Dice... ¹² *por medio de quien tenemos esta franqueza de expresión y un acceso con confianza mediante nuestra fe en él.*

Enseñanza (w06 1/6 pág. 23, 24): ¿Se trata de una cualidad innata en nosotros? Piense en estas palabras que el apóstol Pablo escribió a los cristianos de Éfeso: "A mí, hombre que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta bondad inmerecida, de declarar a las naciones las buenas nuevas acerca de las riquezas insondables del Cristo". Y añadió que gracias a Jesucristo "tenemos esta franqueza de expresión y un acceso con confianza mediante nuestra fe en él" (Efesios 3:8-12). Por lo tanto, la franqueza de expresión no es un don innato, sino que es el fruto de una estrecha relación con Jehová Dios basada en la fe en Jesucristo.

Ef 3:18 Dice... ¹⁸ *a fin de que sean enteramente capaces de comprender con todos los santos cuál es la anchura y longitud y altura y profundidad,*

Enseñanza (w09 15/10 pág. 26): ¿Cómo llegamos a estar "arraigados" y "estabilizados en la fe"? Una manera es ahondando nuestras raíces, por decirlo así, mediante el estudio constante de la Palabra inspirada de Dios. Jehová desea que "comprend[amos] con todos los santos cuál es la anchura y longitud y altura y profundidad" de la verdad (Efe. 3:18). Nadie debería, por tanto, contentarse con un entendimiento superficial, con solo saber "las cosas elementales" de la Palabra de Dios (Heb. 5:12; 6:1). Al contrario, a todos debería entusiasmarnos profundizar en las verdades bíblicas (Pro. 2:1-5).

¿Qué otras perlas espirituales ha encontrado en la lectura bíblica de esta semana?

Ef 1:4 Dice... ⁴ así como nos escogió en unión con él antes de la fundación del mundo, para que fuéramos santos y sin tacha delante de él en amor. ⁵ Pues nos predeterminó a la adopción mediante Jesucristo como hijos para sí mismo, según el beneplácito de su voluntad,

Otras perlas (w09 15/10 pág. 27, 28): **Predeterminados "antes de la fundación del mundo"**

Pablo escribió a sus hermanos en la fe: "[Dios] nos predeterminó a la adopción mediante Jesucristo como hijos para sí mismo". Jehová decidió adoptar a algunos seres humanos para que fueran parte de su familia celestial perfecta. Estos hijos adoptivos serían reyes y sacerdotes junto con Cristo (Rom. 8:19-23; Rev. 5:9, 10). En su primer desafío contra la soberanía divina, Satanás insinuó que el hombre había sido creado defectuoso. Por ello, fue muy apropiado que Jehová eligiera a miembros de la humanidad para que participaran en la eliminación de todo rastro de maldad del universo, incluida su mismísima fuente: el Diabolo. Sin embargo, Dios no predeterminó a qué personas adoptaría como hijos, sino que decidió que habría un grupo, o clase, que reinaría con Cristo en el cielo (Rev. 14:3, 4).

¿A qué "mundo" se refirió Pablo cuando escribió a sus hermanos cristianos que, como grupo, habían sido elegidos "antes de la fundación del mundo"? No se refería al tiempo previo a la creación del hombre o la Tierra. ¿Cómo pudieran haber sido Adán y Eva responsables de sus actos si, antes de ser creados, Dios hubiera predeterminado que fallarían? Eso habría constituido una violación del principio fundamental de la justicia. Entonces, ¿cuándo decidió Jehová acabar con la rebelión contra su soberanía, protagonizada por Satanás, Adán y Eva? Fue después que nuestros primeros padres pecaran, pero antes de que les nacieran hijos y llegara a existir un mundo de seres humanos imperfectos con posibilidad de redención.